

**I Shin Den Shin:  
La verdadera comunicación**



**Pedro Martín González**

Abríamos las puertas después de meses de trabajo intenso.

Todos habían aportado su apoyo incondicional:

Dispuestos, solícitos, entregados, alegres, felices.

Fieles hasta el final,

Habían aguantado un tiempo largo de inactividad,

Impulsando, con sus ánimos, frente al desánimo,

Alentando en las dificultades, cuando éstas se presentaron,

Fortalecido la moral, al caer en el abismo de la desilusión,

Sumando opiniones para mejorar las ya establecidas.

El mes de Mayo en Badajoz es siempre tiempo de Luz

Y aquella tarde se presentaba sublime.

La hora era ya tibia,

Y el Sol cruzaba las ventanas que se abren al jardín.

Sus rayos dibujaban sombras en la madera encerada

Y una energía, palpitante, cubría cada metro cuadrado del dôjô.

Una vez más, la vida verdadera se instalaba dentro de nosotros.

Participaban, en aquel memorable encuentro:

Madres y padres,

Estudiantes experimentados,

Veteranos y nóveles,

Amigos y amigas,

Invitados de otros países.

Unos y otros se mezclaban con todos y cada uno de los miembros activos de  
nuestra Escuela.

Algunos tomamos la iniciativa para expresar, con palabras, aquella gran Emoción.

Inaugurábamos nuestro dôjô con una clase magistral de Sugawara Sensei  
Y pretendíamos verbalizar el momento para recordar, siempre, aquella efemérides

Y valorar la enorme Oportunidad de aquella Felicidad.

Después, a medida que las palabras se sucedían,

Un hondo silencio se hizo presente.

La expresión de unos sentimientos sinceros abría un espacio en nuestros  
corazones.

Fueron Sólo Uno: pensamiento, palabra y acción.

Más tarde, nos quedamos callados, quietos, varados,

Dejando que ese espíritu nos inundara,

E invadiera la atmósfera del dôjô.

Le propuse a Sugawara Sensei traducirle nuestras intervenciones.

*“No hace falta que lo hagas”. - Me dijo.*

*“Puedo sentir la Energía de lo que estáis expresando,*

*Y agradezco formar parte de este momento.*

*No necesitas palabras:*

*Es el corazón el que habla al corazón”.*

Aquella tarde memorable vivimos una muestra auténtica de *I Shin den Shin*:

Esa comunicación profunda que necesita de pocas palabras,

Esa transmisión que no se razona,

Ese aprendizaje que se experimenta, sólo, a través del corazón espiritual.

**Kenshinkan dôjô 2017**